

El Rey de la Serranía

ARGUMENTO

de la Zarzuela en un acto y tres cuadros
original de

Antonio Jimenez Guerra, Diógenes Ferrand y Manuel L. Cumbreras

Música del maestro

JUAN GAY



D. Manuel L. Cumbreras

De venta en todos los cafés y puestos de periódicos.

Los pedidos á Celestino González.

VALLADOLID.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino

PERSONAJES

Rosa.	Andrés.
Tomasa.	Malasangre.
Pelona.	Patojas.
Joseito el Tremendo.	Mr. Pichón.
Juan el Bizco.	Guardia 1.º.
Tomás.	Idem 2.º
Lagartija.	Campesino 1.º—Idem 2.º
<i>Campesinos, Campesinas, bandidos, guardias civiles y coro general.</i>	

La acción en la Serranía de Córdoba—Epoca actual

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

NOTA.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta casa.

Aida, Africana, Bocaccio, Boheme La, Barbieri di Sevilla, Carmen, Caballeria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, Faust, Favorita, Fcrza del Destino. Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebreá La, I Pagliaci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamonnis, Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, Macheth, Mefistófèles, Minnon, Marta, Muñeca La, Marina, Otello. Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sansón y Dalila, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo Cien Dllas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Visperas Sicilianas, Walkria La



Es propiedad de Celestino González, el cual perseguirá ante la ley al que reimprima sin su permiso.

EL REY DE LA SERRANIA

CUADRO PRIMERO.

Molino á las orillas del Guadalquivir, en las inmediaciones de Sierra Morena.

La escena aparecerá dividida, de modo que la fachada del molino ocupe toda la derecha con sus diversas dependencias, distinguiéndose las presas y cauces del agua y la gran rueda motora dando vueltas. Al fondo y por un rompimiento de árboles, se divisarán las estribaciones de Sierra Morena. Comienza la acción al crepúsculo matutino de un día del mes de Agosto. Poco á poco irá abrihantándose la tonalidad del cielo, hasta que aparezca el sol tras las ondulaciones de la sierra, óyense lejanas las esquilas del ganado que sale á pastar.

Al levantarse el telón, aparece solo en escena Lagartija, tipo cómico que viste muy desastrosamente. Está acostado en el suelo, teniendo á su alcance una escopeta vieja.

El prelude está enlazado con el primer número de música, que es el siguiente:

Si me pierdo que me busquen
 hacia el sol del Mediodía,
 donde nacen las morenas
 y donde el sol se cria

Lagar. Para morena de *butan* la *gachí* con la que yo estaba soñando alioca. ¡Qué exagerada está!

Campeñinos. Vente á la sierra morena,
 y mientras pasta el ganado,
 yo te contaré la pena
 que me tiene trastornaa.

Mujeres. Ya se ocultan los luceros;
 mientras viene la mañana
 entosando por la sierra
 su más alegre diana.

Coro. Vámonos á la sierra
 que ya es la hora
 de trabajar
 y el trigo en los rastros
 durante el día
 hay que segar.

Lagar. ¡Andar con cuidado,
 que los bandolerós
 están escondidos
 por los rastros!

Coro. Estén donde quierán
 no van á asustarme,
 pues como ná tengo
 ná pueen robarne.

Lagar. Pero ¿no sabeis que han *jecho*
 los ladrones por ahí?

Coro. ¿Qué es lo que han *jecho muchacho?*
 ¡acábalo de desí!

Lagar. Han robao á diez marqueses
 cien duques y mil condeses
 y han *jecho* una atrosiá
 con la sobrina der cura,
 que salió de lá apretura
 sin poderse menear.

Y con los siviles
se han pitorreao
y en sus mismas barbas
se le han escapae.
disen que disen
que er cabo Román
por entre sus piernas
los dejó pasá.

Mujeres ¡Ay, Jesús, que miedo tengo
no vaya á encontrá un ladrón!

Hombres ¡Lo que ellos puedan robarte
ya te lo he robao yó!

Lagar. Eso que han jecho
no vale ná,
comparándolo con este
que ahora sus voy á contá.
Han robao los ladrones
á la Cierva los calzones
y al alcalde la nariz,
y á Weylor un traje entero
con más manchas y bujeros
que un sedazo de cernir.

Y con el Tremendo
viene un diputao
que se pinta solo
pa el estampillao.
Y según se dice
vienen además
cuatro senadores
y hasta un concejal.

Coro. Si no veo á mi niña
cuando trabaje
en el almiar,
me moriré de pena
y entouses nunca
te veré más.

¡ay, vamos, si,
ay, vamos ya,
porque es la hora
de trabajar!

Se marcha el coro y mientras Lagartija se entretiene en guasearse de todos y en pellizcar á las mozas, en cuya faena es sorprendido por su mujer la Pelona.

En una escena cómica que tienen estos dos personajes, ella le advierte que tenga mucho cuidado no vaya con sus chismes á descubrir á Joseito el Tremendo, bandido que tienen recojido en el molino. La seña Tomasa y el seño Andrés, desde que aquél cayó herido en su último encuentro con la guardia civil.

Hacen mutis y salen á escena la seña Tomasa y su hija Rosa, que vienen regañando.

Entre las dos sostienen vivo diálogo, del que da idea el siguiente trozo:

Tom. Ya te lo he dicho, no quiero quebraeros de cabeza.

Rosa Pero si yo...

Tom. Como tu pare se entere de que quiés ar Tremendo, es capá de entregarlo á la Guardia civil.

Rosa ¡No!... ¡eso no!... ¡Primero me tiro yo de cabeza á la asequia!...

Tom. ¡Ay, maresita der Cármen, que mi hija está guillá der tóo!... Pero ¿tantó lo quiés condená?

Rosa ¡Si, mare! Lo quieco con tóos mis sentios.

Tom. ¡Jesú, Jesú! Pero ¿que ves que ese hombre es jefe de ladrones; que tu hermano anda persiguiendo á su paría y que qué que lo maten las misma gentes der Tremendo?

Rosa ¡Yo no veo ni! No veo más, que lo quiero y que ha jurao retirarse de esa vía.

Tom. ¡Pero antes me va á quitá á mí la mía!... ¡Figúrate la que se arma si llega á enterarse tu hermano que aquí, en su casa, en mesma familia

tié escondió á un ladrón!... ¡No quio ni pen-
sarlo!

Rosa ¡Marc!...

Tom. ¡Er demonio con rabo y tó te se ha metio en er
cuerpo!... ¡Maldito sea la hora en que tuvimos
compasión de ese pillo!...

Hace mutis la señá Tomasa, exigiéndola á Rosa que
consiga del Tremendo que se vaya, pues tiene miedo que
Juan el Bizzo, pretendiente desdeñado por aquella, los
deleate y se vean todos envueltos por la justicia como en-
cubridores.

Se queda sola Rosa y á poco sale Josecito el Tremendo
cantando el duo, cuya letra copiamos á continuación:

Rosa ¿Por qué los quererés
empiezan cantando
si crecen sufriendo
y mueren llorando?
¡Ay, maresita
del arma mía!
¿donde se han ido
mis alegrías?

Trem. ¿Pa qué de la muerte
aquí me libraron,
si unos ojos negros
después me mataron?
¡Ay, maresita
del arma mía!
¿dónde se han ido
mis alegrías?
¡Rosa de mis amores
que eres encanto
del pobre bandolero
que te ama tanto,
quiéreme un poco
que si tú no me quieres
me vuelvo loco!

Rosa No hable usted de cariño
 que el alma ensancha,
 mientras cubra su vida
 con esa mancha.
 ¡Querer no puedo
 á quien llaman las gentes
 er bandolero!

Trem. De esta via
 mardesia
 que lamento
 y es tormento
 de mi pobre corasón,
 yo te juro
 y te aseguro
 me separo,
 y sin reparo
 dejaré de ser ladrón.

Rosa Esa via
 mardesia,
 que es tan perra
 y que aterra
 á mi pobre corasón,
 ¡yo quisiera
 que de veras
 la dejara
 y procurara
 ser honrao, que es mejor!

Trem. ¡Te lo juro, mi Rosa!

Rosa ¡Si fuera así!

Trem. ¡Mas de verme muy pronto
 digne de tí!

A dúo

Trem. De esta via,
 etc., etc.

Rosa Esa via,
 etc., etc.

Del diálogo amoroso que sostienen, copiamos la siguiente relación de Joseito, en la que de manera tan sencilla y admirable, dá cuenta á Rosa, de su vida, al lamen-

tarse ésta de que todo el mundo le teme por sus maldades.

Tren. Ya era honrao y güeno. Con mi mare y mi hermana, serviamos en el Cortijo Hondo... Una noche, ar gorré de la era, encontré á mi mare llorando, porque el amo der cortijo se habia llevao engañada á Sevilla á mi hermana. La pobre vieja me contó desesperada er caso; sali der cortijo como loco; busqué al señorito que se riyó de mí diciéndome que bastante nos honraba. Lo insurté, se avanzó á mí con un cuchillo y, cara á cara, de hombre á hombre, le clavé er mio justa er puño; y cuando ví que su sangre corria por er suelo, la pisoteé como el habia pisoteao nuestra honra. ¿Qué jaser entonces?... ¿Entregarme á la justisia pa que me ajorearan ensima?... Me jeebé ar camino, se me unieron varios desgrasiao como yo; formé una partía, y cuando supe que mi mare se murió de sentimiento por lo que habia ocurrido, entonses pegué fuego ar Cortijo Hondo, robé, destruí, quité ar rico pa darlo ar probe... ¡pero no maté nunca, nó! Con la sangre der señorito tuvo bastante. ¡Mal habré jecho, lo confieso; pero me empujaron para que lo jisiera, y ahora me arrepiento de tóo, de tóol... ¡Yasta de haberme vengao de aquel hombre, porque aquella arsión me ha puesto muy lejos de osté, Rosal... ¿Cómo voy á pretender su cariño, sus abrasos, sus güenas palabras, si estoy márdito y dentro de este pecho ha de ver osté siempre herrores y negruras?...

Las palabras de cariño, hacen borrar entre los dos amantes toda sombra y toda negrura. Joseito jura á Rosa abandonar la vida que lleva y prometiéndose amor eterno se, unen en un abrazo siendo sorprendidos por Juan el Bizco.

La escena que sostienen estos tres personajes es viva, emocionante. Los celos, el temor, la pasión, juegan sus papeles principales de manera maestra, como puede apreciarse con esta parte del diálogo que insertamos:

Juan Oye me con carna... Aquí está la mujé que queremos, que ella elija. ¿Por cuár te desies, Rosa; por el hombre de bien que te hará una reina en su casa, ó por ese otro que solo pué ofreserte un nombre que asusta á las gentes honrás?

Trem. ¿Como vas á quererla tú ni tanto así, en comparación de lo que yo la quiero? ¿Sabes tú lo que es vivi solo, persecutio y con la rabia eterna de sé un ladrón pregonao por tóos los pueblos?... ¿Sabes tú lo que es tené er corasón mordío por la esgrasia y el arma negra por la desesperación y la amargura?... ¡No, no lo sabes!... Si lo supieras, sabrias también que el hombre que carese de tóo: de parientes, de amigos, de casa, de honra, de alegrías, y en medio de sus dolores, vislumbra la esperansa de de que lo quieran, ese hombre se deja matar y hazer peasos, antes que sederle á nadio la mujé, que en su vía de fiera acorralá le jase una carisia y lo mira con güenos ojos... ¡No, Juan; no me la disputes, porque es mia, pa mí solo, pa consolame de mis penas, pa sacarme der infierno en que vivo y llevarme á la gloria de

su cariño, en sus brazos, como se lleva la carriá ar probe que se encuentra en er arroyo!.....

Rosa ¡Entre los dos me estais matando!... ¡No pueo quererte, Juan, de la manera que tú desees!... Ya te lo he dicho muchas veces. Siempre te miré como hermano mio, y no pueo mirarte de otro modo.

Termina esta situación con la llegada de una pareja de la Guardia civil, que traen preso á un^o periodista francés, que equivocadamente ha tomado por un espía del Tremendo.

Antes, Rosa á podido conseguir de Joseito que se oculte en el molino y de Juan que no lo delate, aunque no ha podido evitar que estos dos enemigos, que el odio y el amor los separa, se hayan quedado citados para la noche en la cañada del rosal. donde dirimirán su aplazada contienda.

Rebosante de gracia es la escena en la que interviene el periodista francés y que no detallamos por no ser esencial en la obra.

Solo indicaremos, que en esta escena, toman parte también la señá Tomasa y el señó Andrés, los que se enteran, por boca de los civiles, que el sargento Tomás, hijo de aquellos, está herido, aunque levemente, resultado de un encuentro tenido con la partida del Tremendo.

La difícil y espinosa intervención de Rosa en esta interesante parte de la obra, no puede estar mejor tratada. La lucha de sentimientos en ella, se sostenía de manera magistral, lo mismo en la escena siguiente, en la que interviene su hermano Tomás, que llega herido en la cabeza y acompañado por dos campesinos.

Dá la solución de este primer cuadro, que deja admira-

blemente impresionado é interesado la llegada de Lagartija.

Este personaje poseido de temor intenso, viene corriendo, vistiendo un traje que pertenecía á un bandolero exageradamente grueso.

En su donosa y graciosa explicación, en que brilla el ingenio de sus autores, dá cuenta de un sueño que ha tenido la vispera y que ha visto convertido en realidad; la partida del Tremendo que anda buscando á su capitán, se ha presentado en el cortijo donde Lagartija trabajaba y no encontrando á aquél, ha puesto fuego á la hacienda, siguiendo su correría para la consecución de su idea.

Y termina el cuadro en la siguiente forma:

Tomás. ¿Pero y ese traje?

Lag. Anda éste, pos los ladrones nos quitaron los nuestros á los cisco que íbamos mejón vestíos y nos dejaron los suyos.

Tomás. Para disfrazarse; pero no les servirá.

And. ¿Y por qué venias corriendo y gritando?

Lag. Venia corriendo... por miedo y venia gritando.... por miedo también.

Tomás. ¿De lo que te ha pasao?

Lag. De lo que me ha pasao y de lo que entoavía puée pasá!

Tomás. ¡Por la Virgen, habla!

Lag. Güeno. Pos que esa gente viene pa acá, porque icsa que aqui tié secuestraor ar Tremendo...

Tomás. ¿Que aqui está ese canalla?

And. Er miedo te ha güerto der revés la sesera. Tú querás desí que esa gente pasará por aqui serca, pa dí en busca e su capitán.

Lag. Ne es jeso, que me he enterao mu bien. Ellos

vienen ar molino, á pegarle fuego, si no le entregan á su capitán.

Juan. El les habrá avisao en secreto pa robá á la Rosa y llevarse su dinero de ostó.

And. ¡Pa robarme á mi hija!

Trem. ¡¡Mentira!!... ¡¡Eres un cobardo!!...

Tomás. ¡El Tremendo aquí. Al fin, caiste en mis maas...

Trem. ¡Dejarlo que dispare, que pa na quiee la via!...

Rosa. ¡Josito!...

Trem. ¡Rosa!

CUADRO SEGUNDO.

Se desarrolla en una de las habitaciones del molino.

Es breve pero cuidadosamente escrito. Lo cómico y lo dramático, está combinado con suma perfección, en las tres escenas de que consta y por las que sus autores hacen saber que Joseito, logró escaparse, gracias que el sargento Tomás, debilitada por la herida, sufrió un síncope; que Juan el Bizco, ha prometido á Rosa, no reñir con el Tremendo, marchándose del molino con la amargura en el alma y el odio en el corazón; y que Rosa, por salvar á su amante, huye de su casa antes que su hermano Tomás consiga dar con Joseito, que sabe se encontrará aquella noche en la Cañada de los Rosales aguardando á Juan.

Rosa se hace acompañar por Lagartija y la despedida de éste con la Pelona, su mujer, es chistosísima.

CUADRO TERCERO.

Al hacerse la mutación aparecen el Tremendo, Malasangre, Patojas y coro de bandidos y cantan el siguiente número de música:

Coro. ¡Viva el Tremendo!
¡Viva el capitán!
¡Ya está á nuestro lado,
y tos los peligros
se acabaron ya!

Trem. Muchas gracias, muchachos,
por ese cariño,
que me jase que lloro,
como si fuera un niño.
¡Contar para siempre
con er capitán,
aunque la desgrasia
nos va á separá!

Coro. ¿Qué estaté disiendo?
Eso no será,
que no hay en er mundo nadie
que nos pueda separar.
¡Juntos estamos,
juntos vivimos,
juntos gozamos,
juntos sufrimos;
y en la dicha y la desgrasia
juntos hemos de vivir,
y que solo se separe
el que le toque morir!

Trem. No puedo, muchachos,
capitán vuestro ser;
que el corazón que aquí estaba
y de nada se asustaba
se lo llevó una mujer.

Coro. En la dicha y la desgrasia,
etc., etc.

A continuación Joseito, participa á los compañeros, su irrevocable resolución de abandonar el bandolerismo, en el que logró imponerse y medrar, por su arrojo y valentía, siendo inútiles las reflexiones y consejos de aquellos, para que desista de su idea.

A instancias de el Tremendo, se marchan los de la par-

tida, quedando citadss con éstos en lugar próximo, pues desea darles á todos el abrazo de despedida.

Quédase solo Joseito y dice:

Me da pena verlos marchar y se me angustia er corazón pensando que pronto dejaré estas tierras. Aquí reinaba yo conforme á mi voluntá; tó er mundo temblaba al oír er nombre der Tremendo; mi libertá era tan grande como mi deseos, y mis capricho han sido órdenes pa tó er mundo. Era Rey de la Serranía. En cambio, ¿aónde voy ahora?... ¿Qué vía llevaré? ¿Cómo borrá mi pasao?... ¿Tendré que agarrarme de nuevo al trabajo, sufrí las imposiciones der que quiea llamá mi amo y resignarme á que por unos miserables cuartos tenga que perdé la vía eslomándome como una bestia e carga?... Mejón me valdria pegarme un tiro y acabá de úna vez con estos tormentos. ¿Pero y mi Rosa?... Si estando junto á ella ni siento penas, ni me aqueján los malos pensamientos!... Si su cariño es mi vía. Si ella es mi gloria. Ya está ahí er Bizco. Me alegro.

Se presenta Juan *el Bizco*. El diálogo que sostienen es brevíssimo, quedándo de manifiesto el efecto y transformación tan opuesto que en ambos está causando el querer que sienten hacia Rosa.

Intervienen Lagartija y Rosa en una escena, en que sus autores siguen manejando tan hábilmente lo dramático y lo cómico.

Rosa consigue convencér á Joseito para que sigan juntos y abandone para siempre la arriesgada vida de bandolero.

¿De qué no será capáz una mujé que quiere con tó su co-

razón?—dice Rosa—*Cuando se quiere como yo te quio á ti, se abandona tó.*

Y ella abandona su casa y su familia y él se marcha con su amante y con ellos Lagartija, que está muerto de miedo, desde que se oyea los primeros disparos del tiroteo que se supone sostienen los de la partida con los guardias civiles.

Y termina la obra con la siguiente escena:

Juan. ¡Se vau! Y yo les he ayudao, quedándome que me repudro de rabia y envidia. Si, he debido defendé er cariño de Rosa, y si no era pa mí, que nunca hubiea sio pa ese bandío que aborresco. ¡Cuánto se burlarán ahora de mí!

Mal. ¿Quién eres?

Juan. Uno que desprecia la via. ¿Pa qué queréis sabá más?...

Pat. ¿Has visto por aquí ar Tremendo?

Juan. Hase poca ha huio con su amante.

Mal. El nos ha delatao á los seviles.

Pat. Nos ha preparaao esta enserrona.

Juan. Joseito no ha jecho eso. El se ha jecho güeno por queré á una mujé y os deja. Yo, por ese mismo queré, deseo ser malo. mu malo. ¿Me armiten ostés en la partia?

Mal. No tendrás mico y te arrepentirás despué?...

Juan. Trae y os convencereis de lo contrario. Voy á pagar mi ingreso y á igualarme á osté...

Pat. ¡Buena puntería!...

Uno. ¡Ha matao ar sargento Tomás!

Juan. ¡Al hermano de Rosa!...

Mal. ¡Viva nuestro capitán!

Todos. ¡Vivaaaa!...

Juan. Ya que lo quereis, seré vuestro jefe. Seguid á
Juan er Bizco... ¡A ellos, valientes!
Todos. ¡A ellos!...

Couplés.

El Tremendo y sus bandidos,
mú frescos y decidíos,
se fueron para Madri
al saber que los civiles,
los agentes y alguaciles
los dejarían vivir.
Pos como er Gobierno
lleno de jindama
quiere que tóo er mundo
se meta en la cama:
Para los ladrones
ahora es la ocasión
de hacer de las suyas
sin exposición.

Los ladrones de levita
saben apandar la guita
y luego el bulto escurrir
y lo pasan ricamente
sin que se espante la gente
de su modo de vivir.
Y es que esos gacholis
se chapán la breva
sin que de sus robos
haya nunca prueba.
Porque es más difícil
á un tuno cojer
si vá en automóvil
que por sus dos piés.

Cobró en el Banco un frescales
cuatro millones de reales

con un cheque que era ful
y tranquilo y sosegado
con el dinero robado
se dá vida de gandul.

Y es casi seguro
que el gachó del pico
no dé con sus huesos
en el abanico.

Pues la policia
no lo prenderá.
sorda, muda y ciega
como siempre está.

Han dejao los ladrones
sin chaqueta y sin calzones
al alcalde de alrededor;
pero aluego el monterilla
de la casa de la villa
hasta el gato se llevó.

Y es que hay presidentes
de los monecipios
que el arca de fondos
limpia como un ripio
y á los bandoleros
saben imitar
llevándose todo
cuanto hay que llevar.

RECIBOS DE LOTERÍA

A dos tintas, con talonario, que sirve para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 3'50 pesetas millar, y en libretas de 50 á 100 hojas á 4 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena, que llevan fecha y año, á falta solo del número y firma del depositario.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Pi y Margall, número 55, principal.—Valladolid.

Zarzuela Grande

Adriana Angot.-Anillo de Hierro.-Barberillo de Lavapiés.-Clavel Rojo.-Campanone.-Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrión.-Diamantes de la Corona.-D. Lucas de Cigarral.-El Diablo en el Poder.-El Afinador.-Hijos del Batallón.-Jugar con fuego.-Juramento.-La Bruja.-Las Dos Princesas.-La Marsellesa.-Los Madgyares.-Las Parrandas.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina.-Mis Helvett.-Molinero de Subiza.-Maria del Pilar.-La Mascota.-La boleta de alojamiento.-Guerra Santa. Las Hijas de Eva.-El Postillón de la Rioja Catalina.-Cádiz.-El Lego de San Pablo.-Rey que Rabió. Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pasiego-Tempestad.-El Dominó Azul.

Dramas y Comedias

Curro Vargas.-Cara de Dios.-Don Juan Tenorio.-El Loco Dios.-El Dragón de Fuego.-El Abuelo.-El Místico.-Électra.-El Huerto del Francén.-Inés de Castro.-La Azotea.-La Canción de Naufrago.-Le Cursi.-Los dos Pilletes. La Desequilibrada.-La Tosca.-La Gobernadora.-La Niña.-La Maya.-Mariucha.-Raimundo Lulio.-Juan José. Reina y la Comedianta.

Género Chico

Al Cine.-Angelitos al Cie-

lo.-Agua Azucarillos y Ate. Alegría de la Huerta.-Amor en Solfa.-Aires Nacionales.-Abanicos y Panderetas.-Andrónica.-Agua Mansa.-Balada de la Luz.-Buenas formas.-Balido del Zulú.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de Muñecas.-Biblioteca Popular.-Copito de Nieve.-Carrasquilla.-Cuadros al Fresco.-Curro López.-Cabo Primero.-Cuerno de Oro.-Chiquita de Nájera.-Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de Paseo.-Corneta de la Partida.-Correo Interior.-Código Penal.-Colorín Colorao.-Congreso Feminista.-Churro Bragas.-Chico de la Portera.-Chispita ó el Barrio de las Maravillas.-Cuadros Disolventes. Carceleras.-Duo de la Africana.-Don Gonzalo de Ulloa.-Detras del Telón.-Dinamita Doloretas.-Debut de la Ramirez.-El Pobre Valbuena.-El Padrino del Nene.-El Tunnel.-El Ciego de Buenavista.-El Rosario de Coral.-El Alma del Pueblo.-El Premio de Honor.-El Trueno Gordo.-El Trágala.-El Tunnela.-El Rey del Valor.-El Húsar de la Guardia.-El Olivar.-El General.-El Tío Juan.-El Veterano.-El Puñao de Rosas.-El Dios Grande.-El Mozo Cruo.-El Pícaro Mundo.-El Maldito Dinero.-El Barquillero.-El Estreño.-El Escalo.-El Seductor.-El Príncipe Ruso.-El Arte

de ser Bonita.-El Cuñao de Rosa.-El Beso de Judas.-El Wals de las Sombras.-El Tesoro de la Bruja.-El Iluso Cañizares.-El Marquesito.-El Bateo.-El Coco.-El Perro Chico.-Enseñanza Libre.-El Trebol.-El Dinero y el Trabajo.-El Caballo de Batalla. El Iltre Recóchez.-El Contrabando.-El Recluta.-El Corral Ajeno.-El Golpe de Estado.-El Pollo Tejada.-El Gallito del Pueblo.-El Guante Amarillo.-El Noble Amigo.-El Maño.-El Secreto del Oro.-El Amigo del alma.-Frasco Luis.-Famoso Colirón.-Fiesta de San Antón.-Feria de Sevilla.-Fonógrafo Ambulante-Fotografías Animadas.-Flor de Mayo.-Gloria Pura.-Gigantes y Cabezudos.-Gimnasio Modelo.-Género Infimo.-Grandes Cortesanas.-Gazpacho Andaluz-Guillermo Tell-Guardia de Honor.-Ideicas-Juan Francisco.-José Martín el Tamboril.º.-Juicio Oral.-Jilguero Chico-Los niños Llorones.-La Buena Ventura.-La Copa Encantada.-La Manzana de Oro.-La Pena negra.-La Casa de Socorro. La Infanta de los Bucles de Oro, La BrochaGorda, Borracha, Buena sombra, Cariñosa, Carcarola, Celosa, Diligencia, Las Estrellas, Buena moza, Picaros celos, Reina del couplet, Luna de miel, Torre del oro, Ligerita de cascós, La puñalada, La traca, Lohengín, Mosqueteros, Mala sombra, Mazorca roja, La beda, Guapos Contrahechos, Cacharrera, Taza de te, Venta de con Quijote, Lucha de

clases, Tamacona, Barracas, Maller quins, Matarena, Revóltoira, Soleá, Arrastraos, Alojados, Borrachos, Estudian es, Los figurines, Los Timplaos, Las Bravias, La Incusera, La reina mora, Los chicos de la escuela, La morenita, La coleta del maestro, La marusina, La perla negra, La última copia, La venencia, La molinería de Campiel, Los hijos del mar, La cuna, La torería, La maeta zamarana, La casita blanca, La polka de los pájaros, Trapera, La tragedia de Hierro, La oja verde, La Fosca, Lista da, La vara de nocino, Los granujes, La muñata, La divisa, Las granadinas, Los zapatos de charo, La raja de la Dolores, Los huertanos, La peseta enferma, Corría de Toros, Lola Montes, Los clarros, Gaita blanca, Rabanera, Corrica, Campos Eliseos, Guedeja Rubia, Noche de re es, Peradú a, Maria de los Ángeles, Mzº de amores, Moros y cristianos, Monigotes del chico, Mi niño, Mangas verdes, M esiro de obras, Me hacéis de reir con Gonzalo, Mar de fondo Maria Luisa, Nieta de su abuelo, Plantas y Flores, Pepa la frescachona, Polvorilla, Pepe Gallardo, Presupuestos de Villapierde, Piquito de Oro, Puñto de Flores, Perla de Oriente, Patria Nueva, ¿Que vadis? ¿Que se va á cerrar! Ruidos de campanas, Santo de la Isidra, Siempre Patrás, Solo de Trompa, Saz Juan de Luz, Sombrero de Plumas, Sandías y Melones, Su Alteza Real, Terrible Pérez, Tía Cirila Tonta de Capirote, Tío de Alcalá, Tribu Salvaje, Trabuco, Tremenda Tirador de Palomas, Tambor de Granaderos, Viejecita, Velorio, Viaje de Instrucción, Venus-Salón, Viva la Niña, Venencianas, Verbena de la Paloma Tilla Alegre, La Chavala, Zapatillas, Cinematógrafo Nacional, La Fragua de Vulcano, La Fiesta de la Campana

Obras nuevas

Alegre Trompetería La.—Patria Chica La